

# DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Núm. 6158

Suscripción en Córdoba... (Por un mes.... 8 rs.  
(Por trimestre... 22 rs.  
Fuera de Córdoba... (Por un mes.... 10 rs.  
(Por trimestre... 28 rs.)

VIERNES 17 DE FEBRERO DE 1871.

Los señores suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no esceda de quince líneas y que sea de su esclusivo interés.

Año XXII.

## Sección oficial.

### Alcaldía primera popular de Córdoba.

Deseando que las diversiones autorizadas por costumbre en los días de Carnaval, se realicen con el orden y moderación correspondientes, he acordado:

Primero. Se permite en los días diez y nueve, veinte y veintiuno del corriente hasta el toque de oraciones, el uso de caretas y disfraces, excepto las investiduras de ministros de la Religión, de las estinguidas órdenes religiosas, de las existentes, trajes de funcionarios públicos y de militares, como tambien cualquier insignia ó condecoración del Estado.

Segundo. Ninguna persona podrá llevar armas ni espuelas, aunque lo requiera el disfraz que use, estendiéndose esta prohibición á los que sin ir disfrazados concurren á bailes ó reuniones en comparsa.

Tercero. El que cometiere algun exceso, será conducido á presencia de la Autoridad para que adopte la resolución que estime oportuna en vista del hecho y sus circunstancias.

Cuarto. Queda prohibido el uso de la carreta en los establecimientos de bebidas, billares y cafés, mientras en estos sitios permanezcan los que entren á beber ó jugar. La responsabilidad de la infracción será de los dueños de los mismos.

Quinto. De la exacta vigilancia de las disposiciones anteriores, así como de las generales á toda reunión pública, quedan encargados los dependientes municipales, quienes denunciarán á mi autoridad ó á la de los señores Alcaldes de sus respectivos distritos, cualquier falta que noten para la imposición del castigo que por su entidad merezca.

Córdoba 16 de Febrero de 1871.— J. R. Sanchez.

sin necesidad de nuevos ejercicios, al aumento de sueldo á que se refiere el real órden de 27 de febrero de 1864, por causa de población, con arreglo al censo oficial.

Segun leemos en los periódicos de Barcelona, está recorriendo las inmediaciones de Martorell y sus contornos una cuadrilla de ladrones que lleva cometidas ya algunas fechorías. Parece que muchos hacendados han tenido que abandonar sus viviendas y refugiarse en las poblaciones inmediatas.

Nos dicen de Barcelona, que ha desaparecido por completo la viruela en Caldas de Mombuy y San Felix de Codinas, donde habia hecho algunos estragos.

El Sr. D. Francisco Arderius, empresario y director del teatro de los Bufos, ha girado á D. Agustín Peiro, de Zaragoza, la cantidad de 3.500 rs., producto liquido del beneficio realizado en favor de las familias que han sufrido pérdidas con motivo de las inundaciones. Dicho señor está encargado de entregar la expresada cantidad á la comisión de auxilios organizada en dicha ciudad.

Créese generalmente que no se tomará resolución alguna contra los generales que se han negado á jurar al rey hasta que en el Consejo Supremo de la Guerra quede resuelta la consulta elevada por el consejo de oficiales celebrado últimamente, con objeto de que pueda considerarse como base de los procedimientos.

La cuestión de los pinares de Balsain va adquiriendo cada día mayores proporciones, si hemos de dar crédito á personas muy caracterizadas, que nos comunican detalles relacionados con dicha cuestión. El asunto se ha presentado con tal aspecto que los señores ministros de Fomento y Hacienda, prescindiendo de toda consideración personal, han empleado la mayor actividad y constancia en averiguación de los hechos, y si no son inexactos nuestros informes, el expediente con tal motivo incoado está puesto al despacho del Consejo de ministros, donde dará cuenta de él el señor ministro de Hacienda.

Dícese que la denuncia, hecha por el ingeniero del Patrimonio D. Roque León del Rivero, asciende á la importante suma de 10 millones de reales, y que en el hecho están comprendidos la venta de terrenos y corta de árboles en proporcion considerable.

Segun dice un periódico de Granada, una mujer que vive en las afueras de aquella capital, ha tenido cinco hijos de un solo parto. A este paso, pronto se acaba el mundo.

Otro correo de Filipinas acabamos de recibir, cuyas cartas y periódicos alcanzan la fecha de 28 de diciembre. Ningun interés ofrecen, pero el archipiélago, segun unas y otros, goza de perfecta tranquilidad.

En el tren llegado en la mañana del 14 por el ferrocarril de Valencia ha venido parte del equipaje de S. M. la reina.

Segun dice un periódico de Granada, ha tenido lugar recientemente una riña en el presidio de aquella capital, resultando de la refriega uno muerto y dos heridos. En el registro que se hizo á los contentientes, se encontró un gran número de armas.

Parece que se va á conceder la efectividad de coronel al Sr. Nandín, para compensar de algun modo los sufrimientos é inutilidad que el servicio le ha proporcionado.

Casi siempre hemos creído exorbitante cualquier remuneracion y perjudicial el concederla; pero en el caso presente debemos reconocer que no de otro modo se hará justicia á la desgracia. El Sr. Nandín, inutilizado para servir, tendrá que retirarse al Cuartel de Inválidos, perdiendo toda esperanza de ascensos y el halagüeño porvenir que se le ofrecía. Su ascenso, parece, en fin, tanto mas probable, cuanto que al Sr. Moya, el otro ayudante que acompañaba al general Prim, se le han concedido dos gracias por esta sola circunstancia.

## ESTRANJERAS.

El comité francés de alsacianos y lorenses ha dirigido la siguiente petición al alcalde y guardias nacionales de Burdeos:

«Vuestros hermanos de Alsacia y Lorena, organizados en legiones armadas, acuden á vuestros corazones y á vuestro patriotismo, suplicándoos reclaimeris á la autoridad competente que la primera legion sea llamada para compartir con vos la guardia de la Asamblea nacional.

La presencia en Burdeos de estos desterrados sería una protesta enérgica contra las pretensiones impías de Prusia acerca de estas dos provincias, francesas de corazón y de alma.

No creais que en nuestro deseo hay algun otro móvil, ni permanecais sordos al ruego que os dirigimos. ¡Hermanos, no nos abandonéis!—El comité de la reunion de alsacianos y lorenses.—(Siguen las firmas).

El día 9 tuvo lugar la apertura del Parlamento británico. La parte del discurso de la Corona que se refiere á las cuestiones esterores, dice así:

«Mílores y señores: en una época de tal importancia para los destinos futuros de Europa, deseo muy particularmente aprovecharme de vuestros consejos.

«La guerra que estalló en el mes de julio entre Francia y Alemania, se ha prolongado hasta estos últimos días con un furor no interrumpido, y sin ejemplo, y sus estragos pueden renovarse dentro de pocos días, á menos que la moderacion y la prudencia, superando todos los obstáculos, guien los consejos de las dos Potencias, cuya prosperidad interesa de un modo tan vital.

«En el momento en que os separásteis, prometí consagrar una atención constante al asunto de las obligaciones de los Estados neutrales, y he hecho todos mis esfuerzos para impedir la estension del teatro de la guerra, y para cooperar, si se presentaba la ocasión, al restablecimiento de una paz pronta y honrosa. En conformidad á la primera de estas declaraciones, he sostenido los derechos y cumplido fielmente los deberes de la neutralidad. La esfera de la guerra no se ha extendido mas allá de los dos países empeñados en ella desde un principio.

«Manteniendo cuidadosamente la cordialidad de mis relaciones con cada uno de los beligerantes, me he abstenido de todo lo que hubiera podido interpretarse como una intervencion gratuita ó no justificada entre las partes, ninguna de las cuales se habia mostrado dispuesta á proponer condiciones de arreglos susceptibles de ser aceptadas por su adversario. Hasta en mas de una ocasión he contribuído á poner en comunicación confidencial á los Representantes de las dos naciones en guerra; pero hasta que el hambre obligó á París á rendirse no se obtuvo ningun resultado.

«El armisticio que se autoriza para la convocacion de una Asamblea en Francia, ha traído un respiro en los sufrimientos humanos, que no hacian mas que agravarse por una y otra parte, y hecho renacer la esperanza de un arreglo completo. Plegue á Dios que esa suspension de armas conduzca á una paz compatible con los intereses de dos grandes naciones, segura, honrosa y á propósito para dar esperanza de una larga duracion.

«Con gran pesar mio me he encontrado en la imposibilidad de acreditar mi embajador de una manera formal cerca del Gobierno de la defensa nacional que existe en Francia desde la revolucion de Setiembre; pero ni la buena armonía ni el carácter oficial de las relaciones entre los dos Estados se han alterado en modo alguno.

«El Rey de Prusia ha aceptado el título de emperador de Alemania á ins-

tancias de las autoridades superiores de la nacion. Le he enviado mis felicitaciones con motivo de ese acontecimiento, que atestigua la solidez y la independencia de la Alemania, y que espero contribuirá á la estabilidad del equilibrio europeo.

«He entrado en correspondencia con las otras potencias de Europa para hacer respetar la inviolabilidad de los tratados, y para descartar toda falsa interpretación relativa á sus compromisos obligatorios. Las potencias que tomaron parte en el tratado de 1856 han convenido en reunir una Conferencia en Londres.

«Esa Conferencia ha principiado hace algun tiempo sus trabajos, y confío en que sus deliberaciones darán por resultado la conservacion del principio de derecho público y la política general que forman las bases del tratado, y que al mismo tiempo, por la revision de algunas de sus disposiciones en un espíritu de lealtad y de conciliacion, conducirán á una cooperacion cordial de las Potencias con relacion á la cuestion de Oriente.

«Lamento vivamente no ver tomar asiento en ella, un representante de la Francia, que era una de las partes principales del tratado de 1856, y que debe ser considerada siempre como un miembro principal indispensable de la gran familia europea.

«En diferentes ocasiones han surgido varias cuestiones importantes que no están arregladas todavía, y que afectan esencialmente á las relaciones entre los Estados Unidos y los territorios y poblaciones de la América británica del Norte.

«Mencionaré entre otras la que se refiere á las pesquerías, que reclama una pronta solucion por temor de que la indiscrecion de ciertos individuos venga á turbar las buenas relaciones de vecindad que por tantos conceptos importa conservar y mantener. Pero he iniciado negociaciones amistosas con el Presidente de los Estados Unidos, á fin de determinar el modo mas conveniente de tratar esas cuestiones. He sugerido el nombramiento de una Comision mixta, y me he adherido á una proposicion del Presidente, consignando que esa comision sea autorizada al mismo tiempo y del mismo modo para continuar el examen de las reclamaciones americanas relativas á la última guerra.

«Ese arreglo comprenderá, de un comun acuerdo, todas las demandas de indemnizacion que se hayan hecho ó puedan hacerse por uno ú otro de sus gobiernos, ó por ciudadanos respectivos.

«El establecimiento de un Príncipe de la familia de Saboya en el Trono de España, por la libre eleccion de los representantes populares elegidos de la

Y ahora, dijo Hedwige, abrazando á su hermana de leche, buenas noches, Magda; si mis padres lo permiten, el martes próximo nos pondremos en camino.

—Muy bien, señorita, voy á contentárselo todo á mi madre, que se alegrará mucho, contestó la jóven; y en seguida se marchó á su cama.

### III.

En los confines de la Silesia prusiana y de la Moravia se estiende una region arenisca, seca, apenas poblada, árida, cubierta de cascabo blanco y menudo, y de sombríos abetos, azotados con furia ó mecidos melancólicamente por los ásperos vientos del Este, que barren aquella triste llanura.

Al atravesarla por el ferrocarril no se ven sino muy raras habitaciones, poquíssimas señales de vida; y una de las últimas estaciones polacas

compuesta únicamente del edificio de la aduana y de algunas miserables casuchas de madera, lleva el nombre expresivo de *Piaski* (arenal) nombre que justifica completamente el aspecto blanquecino y la seca aridez de aquellas cercanías.

Sin embargo, cuando se han pasado dos ó tres estaciones mas, se ve apuntar gradualmente en campos muy llanos, y puede decirse inmensos, un poco de verdor, de variedad y de frescura.

Finalmente, empiezan ya á verse avenas, cebadas y centenos, y ya no son los abetos los únicos árboles que pueblan los bosques, puesto que se encuentra alguna que otra encina y no pocos robles; esto consiste en que se va uno acercando á un río gracioso por su indolencia, bendito por su frescura, que riega praderas muy estensas de césped y de trébol, campos de cebada y de centeno, y bosques de álamos blancos.

Este río ondula y corre en derre-

tristemente la cabeza, como dudando de que fuese cierto lo que se la decia.

Este viaje, prosiguió diciendo Hedwige, podria serle muy provechoso á la niña.

—¿Cómo es eso? preguntó la inglesa con viveza.

—Voy á decírtelo, hermana mia. Desde luego debes de estar persuadida de que yo no tengo la mas mínima intencion de contrariar tus ideas, ni de atacar tus creencias; voy á decirte sencillamente lo que nosotros creemos.

Entonces Hedwige, acercándose á su cuñada y hablándola en voz baja para no despertar á la niña, la contó en inglés toda la maravillosa historia de la Virgen, Madre, Reina y protectora de Polonia, que hace años y aun siglos dispensa desde su altar de Czestockowa bendiciones, gracias y beneficios sobre todos los que la invocan con fervor; y al terminar este relato, añadió:





